

**Benito Juárez**

***Documentos,  
Discursos y Correspondencia***

**Tomo 12, capítulo CCXXXVII**

Selección y notas de  
**Jorge L. Tamayo**

Edición digital coordinada por  
**Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva**

Tomo revisado y anotado por  
**María del Carmen Berdejo Bravo**

Versión electrónica para su consulta  
**Aurelio López López**



**Año 2006**

# **Tomo 12, capítulo CCXXXVII**

**Anotado y revisado por  
María del Carmen Berdejo Bravo  
(UAM Azcapotzalco)**

## **Capítulo CCXXXVII**

**Juárez, diputado  
por Paso del Norte**

**Octubre y noviembre de 1867**

## **CCXXXVII**

### **JUAREZ, DIPUTADO POR PASO DEL NORTE**

**Octubre y noviembre de 1867**

Para mediados de octubre comenzaron a llegar a la Ciudad de México noticias sobre el resultado de las elecciones en las entidades más lejanas. Precisamente el 14 de octubre el general Miguel Auza, gobernador de Zacatecas, hace saber que, "no obstante que la convocatoria fue recibida con temor por algunas personas", la mayoría del pueblo de Zacatecas votó por Juárez.

En cambio, el gobernador de Michoacán, Justo Mendoza, en carta de 16 de octubre, le envía la lista de los diputados elegidos al Congreso general, pero se muestra pesimista y le anuncia que "asoman dos emergencias que tal vez puedan comprometer la tranquilidad pública y encender la guerra civil".

En el distrito de Zitácuaro, a iniciativa del ayuntamiento de la cabecera, se trató de evitar que hubiera elecciones, pero gracias a la intervención del gobernador esto no prosperó.

También se presentaron algunos problemas en Huetamo, en Tacámbaro, en Quiroga y en Puruándiro; pero afortunadamente todos ellos han sido resueltos.

Lo que le preocupa más, incluso lo atribuye a sus adversarios, es el hecho de que fue elegido, a la vez que gobernador del estado, diputado por el distrito que tiene por cabecera Morelia.

El señor Francisco W. González le envía a Juárez el 16 de octubre, también desde Morelia, una larguísima carta, en la que le da un amplio informe sobre la situación política de la entidad; ofrece otra versión que resulta más objetiva y francamente optimista; pero también le preocupa

que la duplicidad de designaciones del señor Mendoza pueda convertirse en un incidente grave.

Con toda tranquilidad el señor Juárez contesta al señor González cinco días después; considera que la doble designación al señor Mendoza no es un problema difícil; estuvo en igualdad de circunstancias "cuando fui electo simultáneamente gobernador de Oaxaca y diputado por Toluca hace algunos años".

El general Domingo Rubí le comunica en breve carta, del 19 de octubre, que en el estado de Sinaloa fue elegido Presidente de la República el señor Juárez y como presidente de la Suprema Corte don Sebastián Lerdo de Tejada.

El gobernador de Nuevo León envía también buenas noticias: Juárez obtuvo en el estado 189 votos de electores y Porfirio Díaz 52; Lerdo de Tejada 142 para el cargo de la Suprema Corte y Porfirio Díaz 56 para el mismo cargo. Da por hecho la elección del general Gerónimo Treviño como gobernador del estado.

En cambio en el sur de Tamaulipas las cosas tomaron otro rumbo. Diego Flores informa en carta del 9 de octubre al señor Juárez que en el distrito de Tampico triunfó Porfirio Díaz como candidato a la presidencia de la República. Desde esa misma ciudad, el señor Desiderio Pavón escribe a Juárez, dándole cifras sobre el resultado de las elecciones en la totalidad del estado y ocurre que, aunque fue favorable la votación en la parte norte de la entidad, tuvo bastante influencia la votación adversa del sur por la que, en conjunto, en Tamaulipas triunfó el general Díaz como candidato a la presidencia de la República y Lerdo de Tejada como candidato a la presidencia de la Suprema Corte.

Los viejos amigos de Paso del Norte, a quienes les llegan las noticias con bastante demora por la gran distancia y deficiencia de las comunicaciones, tuvieron el temor de que no pudiera resultar reelegido Juárez como Presidente de la República, por lo que los vecinos del lugar quisieron disfrutar "el honor de tener en el Congreso un ciudadano como usted que conoce de vista este lugar y sus necesidades sociales". Esto se lo hace saber Joaquín Álvarez en una amistosa carta del 25 de octubre en que, entre otras expresiones, dice que "los más de los habitantes del Paso

del Norte que deseamos, permítaseme esta libertad, dar a usted cuantas pruebas de simpatía y de consideración nos fuera posible".

Es hasta fines de noviembre que Juárez puede contestar, conmovido, la carta de Álvarez y le indica: "estoy muy agradecido a esa población por el honor que quiere conferirme nombrándome representante al Congreso general".

Otro amigo, Rómulo Varela, le escribe, ese mismo día, desde la Villa del Paso del Norte. Como expone otras razones más para explicar la decisión de los habitantes de ese poblado para designarlo diputado, creemos útil reproducir a continuación un párrafo de esa carta, llena de simpatía y reconocimiento para Juárez.

Pasaron ya las elecciones de los supremos poderes y el 4° distrito electoral, cuya cabecera fue esta villa, tuvo el gusto de nombrar a usted Presidente de la República y, considerándolo capaz para todo, lo nombró también diputado propietario por el estado, de manera que si todos los estados saben apreciar el mérito de los hombres, deben hacer lo mismo, satisfechos en sus conciencias que de tal probidad debemos escoger los que nos deben gobernar, tanto por su buen juicio como porque personalmente saben y han palpado las necesidades de los pueblos, como que han sufrido las mismas necesidades y no así los hombres que sólo hablan nomás (sic) bonito por la prensa y que no saben más que ridiculizar teóricamente a los hombres que hacen las cosas por la práctica y la experiencia. El doctor Samaniego, a quien usted conoce, fue nombrado suplente diputado.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> BNM-UNAM, AJ, documento 2,259.

# **DOCUMENTOS**

**Octubre y noviembre  
De 1867**



## ZACATECAS VOTA POR JUÁREZ

Zacatecas, octubre 14 de 1867

Señor Presidente de la República,  
don Benito Juárez  
México

Muy señor mío y estimado amigo:

He recibido la favorecida de usted de 2 del corriente, de cuyo contenido quedo impuesto, siéndome muy satisfactorio que usted haya comprendido que, no obstante que la convocatoria fue recibida con temor por algunas personas, los amigos de usted jamás dudamos de la pureza y rectitud de sus intenciones al proponer las reformas constitucionales.

Estimo en lo que valen los sentimientos patrióticos de usted y el pueblo de Zacatecas ha hecho justicia a ellos, teniendo la satisfacción de participarle que, por mayoría de votos, ha sido usted electo para continuar rigiendo los destinos de la nación. Yo me felicito por este resultado que demuestra el buen juicio de los pueblos, deseando sea igual en los demás estados de la República.

Espero no llevará usted a mal que publique su carta que deseo sea conocida, por los conceptos que contiene.

Deseo a usted felicidades y me repito de usted afectísimo amigo y seguro servidor que lo aprecia y besa su mano [b. s. m.].

Miguel Auza

SOMBRÍO PANORAMA POLÍTICO DE MICHOACÁN,  
SEGÚN EL GOBERNADOR

Morelia, octubre 16 de 1867

Señor Presidente de la República,  
licenciado don Benito Juárez  
México

Mi estimado señor de mi aprecio y respeto:

Tengo el gusto de acompañar a usted, aunque de una manera privada, listas de la elección de diputados al Congreso general y Presidente de la República. Consecuente con mi circular de que he tenido la honra de dar a usted conocimiento particular y oficialmente, las elecciones fueron enteramente libres, sucediendo el notable caso de que hayan trabajado en contra de la candidatura de usted y de la mía para gobernador, empleados y autoridades que no he removido ni antes ni después de la elección.

Aunque en una de mis anteriores anuncié a usted que en el distrito de Zitácuaro, por la protesta del ayuntamiento de dicha ciudad, podría suceder que las elecciones no se verificaran, conseguí con mis providencias y esfuerzos que se reuniese la junta electoral, pues en todo el distrito hubo mayoría de municipalidades, que, eligiendo, formaron también mayoría de electores.

A la presente he dado el carácter de confidencial para tener a usted al corriente de todo, porque en el estado asoman dos emergencias que tal vez puedan comprometer la tranquilidad pública y encender la guerra civil.

Tomé formal empeño en que el distrito de Huetamo, separado antes de la obediencia del gobierno, tomare parte en las elecciones y, en

efecto, el coronel Valdez con 30 electores más vino a Tacámbaro, cabecera del distrito electoral, en donde como los demás ciudadanos estuvo votando sin accidente alguno notable, hasta que paró la elección de gobernador, pues, despechado por la mayoría que obtuve para tal encargo, profirió fuertes amenazas.

En los distritos de Quiroga y Puruándiro, el coronel Ronda, de quien usted tiene antecedentes, trabajó activamente contra mí, asegurando que si resultaba electo promovería una revolución en el estado. El resultado de la elección me ha sido favorable, pues he obtenido una considerable mayoría de votos sobre mi competidor el señor don Bruno Patiño, antiguo secretario del señor general Huerta. Me parece conveniente hacer presente a usted que el hermano de este señor ha manifestado los mismos propósitos de revolucionar.

Según los informes que he adquirido después del resultado de la elección, se espera la declaratoria de la Legislatura, estando mientras construyendo el coronel Ronda pertrechos de guerra de una manera oculta. Si se realizan tales temores, señor presidente, sentiré que mi persona sea causa de la guerra civil; aunque representando la soberanía del estado, tendría necesidad de hacer respetar la ley y el voto popular.

Por trabajos de mis adversarios, he sido también electo diputado al Congreso general, por la incompatibilidad que hay entre este encargo y el de gobernador del estado, suponiendo que prefiera al primero por ser de la Unión; nuestra Constitución particular señala, como un impedimento para ser gobernador, el desempeñar algún encargo de la federación, dejando la preferencia de uno u otro a la resolución del Congreso general. Este accidente tiene en alarma al estado, así porque la repetición de un movimiento electoral sería peligroso, como porque la minoría que no me ha dado su voto, con excepciones muy raras, carece de antecedentes patrióticos. Sobre este particular he dado a usted cuenta oficialmente, sin otra mira que anticipar mis disculpas para no estar en esa capital el día que se instale el Congreso por la circunstancia de estar actualmente desempeñando el gobierno del estado.

Sólo la bondad con que usted se ha servido ver todas mis cartas, me determina a ponerle a usted la presente con el fin de que su alta prudencia pueda prevenir los males que ligeramente dejo apuntados.

Deseo se conserve usted sin novedad y que disponga usted de la subordinación y sincero afecto de su atento servidor q. b. s. m.

Justo Mendoza

OTRA VERSIÓN DEL PROBLEMA POLÍTICO  
DE MICHOACÁN

Morelia, octubre 16 de 1867

Señor Presidente don Benito Juárez  
México

Señor de mi respeto y particular aprecio:

En cumplimiento de lo que ofrecí a usted en mi carta de anteayer, paso a darle más pormenores del resultado de las elecciones en Michoacán; mas antes debo ponerlo al tanto del estado que guardaba aquí este importante asunto.

Desde que se entrevió la posibilidad de que cayera el imperio y, muy especialmente desde que se consideró incontestable el triunfo del partido republicano, se formó en el estado un círculo de personas manchadas que, conociendo no podrían tener cabida en una administración justa y moralizada, sólo vieron su salvación en el establecimiento del orden constitucional y en las elecciones que para ello eran indispensables. Así es que mientras los buenos patriotas peleaban por el triunfo de la independencia, ellos trabajaban en ser dueños absolutos de las elecciones y sacar para la nueva administración a todos sus correligionarios.

Estos trabajos tenían tanta más seguridad de éxito, cuanto que el gobierno del estado no sólo no quiso que sus amigos tomaran parte activa en los actos electorales, sino que así los entregó a manos de sus enemigos.

Acaso el triunfo habría sido completo si una imprudencia de los contrarios no hubiera puesto sobre alarma a todos los patriotas y a los hombres sensatos del estado.

Creyéndose muy fuertes, dieron a luz sus aspiraciones pero con tal audacia, cinismo e imprudencia, que se hizo necesario contrariarlos a todo trance. No era ya sólo el deseo de sobreponerse en la nueva administración el pensamiento de los contrarios, sino el de rebajar y hasta condenar los servicios hechos a la causa de la independencia, legando hasta el hecho de que ellos merecieran siquiera ser colocados entre los títulos acreedores a algún merecimiento.

Como usted verá, esto no podía tolerarse y, aun yo, por motivos particulares, me había propuesto abstenerme de todo participio en la presente lucha electoral, me puse del lado de la buena causa y le ayudé en cuanto pude al triunfo que acaba de obtener y que fue tanto más espléndido cuanto que sólo se debió al buen juicio y justificación de los michoacanos.

Supuestos estos antecedentes, paso a ocuparme de los pormenores que ofrecí a usted, como le manifesté en mi anterior: nueve de los 12 distritos en que fue dividido el estado, estuvieron en favor de la justicia y del decoro del país. Éstos fueron los de Zinapécuaro, Zitácuaro, Tacámbaro, Ario, Uruapan, Tancítaro, Jiquilpan, Zamora y Purépero, pues por una casi unanimidad votaron a usted para Presidente de la República. En los distritos de Morelia, Puruándiro y Quirio, donde la oposición trabajó mucho y con buen éxito, también hubo un desengaño, pues, de 105 votos que tenía el primero, 51 estuvieron por usted, de 100 que tenía el segundo, 40 fueron nuestros y en el tercero tuvimos también 25 por 35 en contra.

Para presidente de la Corte de Justicia, Zamora, Zitácuaro, Zinapécuaro, Tacámbaro, Ario y Tancítaro, han votado al señor Lerdo de Tejada, quien también ha obtenido un considerable número de votos en Morelia, Puruándiro y Quiroga. Uruapan, Jiquilpan y Purépero al señor Díaz y las mayorías de Morelia, Puruándiro y Quiroga, al señor Riva Palacio, don Vicente.

Han obtenido mayoría de votos en todo el estado, para magistrados de la Suprema Corte, los señores Ogazón, Iglesias, Yáñez, Martínez de Castro, Ordaz, Lafragua, Cardoso, Rubí, don Joaquín Montes y Guzmán, don León. Fiscal, el señor Ortega y procurador general, el señor don Vicente Riva Palacio.

Son diputados al Congreso general, los señores licenciado don Rafael Carrillo; licenciado don Justo Mendoza, licenciado don Ricardo Villaseñor; don Juan N. Navarro, don Ramón M. Arcaraz; licenciado don Manuel Mercado, don Leonides Gaona, don Antonio Gutiérrez, don Vicente Villada, don Juan Marín Esquivel y licenciado don Bruno Patiño. Carrillo, Mendoza, Navarro, Mercado, Gutiérrez y Esquivel son personas de absoluta confianza, de antecedentes honrosos e intachables, así como de una buena capacidad; algunos se resistían a ir pero trabajamos en que no falten al menos a las inmediatas sesiones donde debe decidirse la suerte del país y marcharán. A Arcaraz lo conoce usted y creo que será un buen diputado. El licenciado Villaseñor, que no sé por qué motivo se ha filiado aquí en la oposición, es también conocido de usted y creo que fácilmente podrá atraerse al buen camino, a cuyo efecto emplearé mis relaciones para con él a fin de que llegue a ése, bien preparado. Gaona es un joven inocentón todavía, muy buen patriota, de excelente corazón y otras más virtudes; pero la oposición llegó a alucinarlo un poco con sus alucinaciones constitucionales. Hoy, sin embargo, está en buen camino y tengo seguridad de que no será hostil si usted se lo atrae con consideraciones y miramientos que le son satisfactorios más que nada. Villada es muy amigo del señor Riva Palacio y recibe bien sus inspiraciones, pero tiene un gran fondo de buen juicio, que no lo dejará ser ciego instrumento de la oposición.

Para cualquiera determinación del Congreso, debo decir a usted que los suplentes de los señores Carrillo, Mendoza, Navarro, Villaseñor y Esquivel, son de la oposición sistemática y por eso nos hemos empeñado en que vayan los propietarios creyendo, por lo mismo, muy conveniente que usted escriba al señor Navarro para que inmediatamente se venga de los Estados Unidos.

Con motivo de haber sido electo el señor Carrillo diputado propietario por Morelia y Tancítaro y tener que preferir el primer distrito por disposición de la ley como por conveniencia y haber sido electo propietario por Purépero, su suplente por Tancítaro, ha quedado este distrito sin representación. Ya se da cuenta oficialmente de tal acontecimiento al gobierno general para que determine lo conveniente y, si mi opinión vale algo, sería de parecer que se mandara reunir de nuevo el colegio electoral para que eligiera otros diputados, seguros que ahí sacaríamos de propietarios al señor Ortiz, que es excelente o a quien él deseara, pues el colegio es enteramente nuestro.

Otra cuestión se ha presentado en la presente elección, y es la de gobernador de Michoacán. Ha obtenido mayoría de votos para este encargo el señor Mendoza en competencia con el señor Patiño, que era el candidato de la oposición; pero a la vez ha sido electo diputado al Congreso general, quizá para inutilizarlo para aquel encargo, en consideración a que la ley de 12 de febrero de 57 previene en sus artículos 59 y 60 que es irrenunciable el nombramiento de diputado y que el que, sin causa justa, no lo desempeñe, queda por el mismo hecho privado de los derechos de ciudadano, ya que la Constitución de Michoacán, en sus artículos 18, fracción 2ª y 51, dispone no puedan ser electos diputados ni gobernador del estado, los empleados civiles y militares de la federación y los funcionarios de la misma que no deban cesar en el ejercicio de sus funciones cuando tengan que tomar posesión. Es verdad que el artículo 2º de los transitorios de dicha Constitución previene que tales prohibiciones sólo subsistirán mientras por el Congreso general no se fijen las preferencias que debe haber entre las funciones y empleos de la federación y las funciones públicas de los estados y que, en virtud de la resolución que dio el gobierno general en Chihuahua, el 30 de noviembre de 1864, en respuesta al oficio que le dirigió el señor González Ortega para encargarse de la presidencia de la República como presidente de la Corte de Justicia y en la que se declaró, González Ortega podía optar y optó entre esta presidencia y el gobierno de Zacatecas, parece estar ya determinado lo que puede hacer un ciudadano que ha sido electo a la vez funcionario de la federación y



gobernador de un estado, esto es, optar el encargo que mejor le convenga o crea más útil al servicio público, pero como hay interesados en que el señor Mendoza no entre al gobierno de Michoacán y aun amenazarán con un trastorno si no consiguen su objeto, deseamos todos los amigos del orden que el Supremo Gobierno haga una aclaración o ratificación en este punto para quitar todo pretexto a los facciosos.

Usted sin embargo, señor presidente, determinará lo que creyere más conveniente, pero sí le suplico se sirva darme su respetable opinión sobre este grave asunto, si posible fuese a vuelta de correo; para saber a qué atenernos y que en caso de que se acuerde una resolución legislativa, ésta abrace todos los casos que puedan presentarse, es decir, qué deba hacer un ciudadano cuando sea electo funcionario propietario o suplente de la federación y funcionario propietario o suplente de un estado por elección popular y funcionario suplente de la federación y propietario de un estado.

Como el asunto es grave, si los datos que doy a usted no bastan y se necesitan más o un comisionado que informe a usted, se hará lo que desease.

Sin necesidad de trabajo alguno, fue rechazada la candidatura del señor García Pérez por su injusta y apasionada oposición al gobierno, cosa que debe ser a usted y al gabinete muy satisfactoria y yo no acepté candidatura alguna porque creo ser más útil al gobierno sin cargo alguno forzoso que me impida servirle en lo que me crea apto, porque, para propia satisfacción, deseaba quedar de simple particular, después de lo poco que hice por la independencia de mi patria, a fin de que no se creyera que mis servicios eran interesados y porque, como he dicho a usted otras veces, necesito reparar mi fortuna enteramente arruinada. No obstante estoy dispuesto a trabajar, siempre que así se creyese necesario al bien de México.

Con motivo de mi situación particular y, aunque con pena, suplico a usted se sirva acordar lo que creyera justo acerca que la solicitud mía que existe en el ministerio de Hacienda informada por el gobierno del estado, para que se me reconozca lo que me ocuparon las fuerzas

liberales y su importe se me admita como dinero efectivo para pagar lo que debo a la federación y al estado por redenciones y contribuciones. Esta resolución me es tanto más necesaria cuanto que, entrando el orden constitucional, los estados quedan independientes del centro en sus rentas y si me cobran no tendré con qué pagar y quedaré enteramente arruinado con un embargo.

Concluyo la presente, suplicándole pronta respuesta a todo y repitiéndome su adicto amigo y servidor q. b. s. m.

Francisco W. González

JUÁREZ NO VE PROBLEMA EN LA MANIOBRA  
CONTRA JUSTO MENDOZA

México, octubre 21 de 1867

Señor Francisco W. González  
Morelia

Muy estimado amigo:

Doy a usted las más expresivas gracias por las noticias interesantes que tiene la bondad de comunicarme en su apreciable 16 del que cursa, que recibí ayer.

Creo que podremos arreglar sin gran dificultad y de un modo satisfactorio el asunto de que usted me habla referente a la doble elección del señor Mendoza. En mi concepto, lo más acertado será que acepte desde luego su elección de diputado, a reserva de obtener del Congreso licencia para desempeñar el gobierno de ese estado. Eso hice yo, en igualdad de circunstancias, cuando fui electo simultáneamente gobernador de Oaxaca y diputado por Toluca, hace algunos años.

Como el señor Mendoza se dirige oficialmente al gobierno hablando de este asunto, veremos lo que se acuerda oficialmente sobre el particular.

Me parece muy bien lo que indica usted de llamar al señor Navarro y pienso hacerlo dentro de algunos días por el extraordinario que llevará la correspondencia para el paquete inglés.

Hoy más que nunca necesita el país tener en su Congreso hombres de buena ley y, por lo mismo, siento que no venga usted de diputado por esa localidad.

Quedo enterado de lo que me dice usted acerca del negocio que tiene pendiente en el ministerio de Hacienda y tendré particular empeño en recomendarlo al señor ministro.

Creo, como usted, que conviene se haga nuevamente la elección de diputado en Tancítaro por las circunstancias que usted menciona. Hablaré de esto con el señor Lerdo para cuando tenga que resolver sobre el particular.

Yo desearía viniese usted de diputado por ese punto.

Nada nuevo tenemos por acá. Las elecciones se van haciendo en Puebla con el mayor orden y, según los telegramas recibidos hoy, los distritos que han votado me han honrado con su confianza votando mi reelección. Estimo en mucho ese voto de los pueblos, porque me prueba cuando menos que hacen justicia a mis intenciones, que no son ni pueden ser otras que hacer en cuanto puedo la felicidad de los mexicanos.

Sin más por ahora me repito como siempre de usted amigo afectísimo y seguro servidor.

(Benito Juárez)

JUÁREZ Y LERDO  
TRIUNFAN EN SINALOA

Mazatlán, octubre 19 de 1867

Señor Presidente don Benito Juárez  
México

Mi estimado amigo:

Tengo la grata satisfacción de felicitar a usted por haber sido electo para continuar en la presidencia de la República, por este estado, haciéndose de este modo justicia a su mérito y reconocidas virtudes.

El señor don Sebastián Lerdo salió también electo para presidente de la Corte de Justicia y, aunque llegué a temer que un partido, que se presentó a última hora, cambiara su candidatura, no sucedió así y resultó como llevo dicho.

Según he sido informado, usted obtendrá la mayoría para la presidencia, de lo cual tengo particular satisfacción.

Deseo a usted, con toda sinceridad, el mejor acierto en la marcha pública, a fin de que haga de nuestra querida patria una nación feliz.

Soy de usted siempre afectísimo amigo y seguro servidor.

Domingo Rubí

TAMBIÉN EN NUEVO LEÓN  
TRIUNFAN JUÁREZ Y LERDO

Monterrey, octubre 20 de 1867

Señor don Benito Juárez  
México

Mi respetable amigo y señor:

El resultado de las elecciones en este estado fue el (de) 189 votos en favor de usted por 52 que tuvo el señor general Díaz, y para presidente (de) la Suprema Corte tuvo 142 el señor Lerdo por 56 el mismo general Díaz.

La elección de diputados fue buena y hoy se ha hecho la de gobernador que indudablemente recaerá en el general Treviño.

Me escribe Loreto, de Matamoros, diciéndome que se pide por el ministerio una relación de los empleados y me encarga le recomiende para con usted a fin de que si le pareciere justo se sirva ordenar se le expidan sus despachos. Loreto se está portando muy bien, según informes de todos y no lo creo indigno del destino que ocupa por la bondad de usted.

Se nos escapó Quiroga, quien ha llevado un cruelísimo (sic) desengaño.

Entiendo que el gobierno debe ver con seriedad el formal amago que nos hacen los mozos, según comunico oficialmente.

No hay novedad; las elecciones se han hecho aquí con tanta libertad que no es posible se apetezca más y, fuera de las intrigas particulares de costumbre, ningunas otras se han puesto en juego para extraviar el voto público.

Pronto tendré que entregar el gobierno y aún abrigo esperanzas, señor presidente, de que el gobierno me autorizará para no salir debiendo lo que pedí y se me facilitó con tan buena voluntad para los gastos urgentes de que he dado cuenta. Es una friolera y no es justo que por tan pequeña cosa pierda el buen concepto que se supo adquirir mi administración para con las personas que ocupó.

No puede caminar el estado sin la mitad del derecho de contrarregistro que se le ha quitado; y ruego a usted encarecidamente que se sirva ordenar vuelva ese derecho mientras no sean quitadas las aduanas interiores.

Soy de usted, señor presidente, muy adicto amigo y atento servidor.

Manuel Z. Gómez

LAS ELECCIONES EN EL SUR DE TAMAULIPAS  
FAVORECEN A DÍAZ

Tampico, 9 de octubre de 1867

Señor don Benito Juárez  
México

Muy estimado señor de mi respeto:

Me favorece la grata de usted, 4 del pasado, que contesto gustoso.

En ella se sirve usted decirme que se vigile a los señores Garza y Negrete y se los aprehenda en caso de que intenten conspirar. El segundo de estos señores siguió la ruta del interior, según noticias. En cuanto al primero, ninguna providencia se ha tomado contra él.

El señor Ruiz debe acompañarle la tira del periódico en que protesta contra la providencia que tomó el gobierno. Da suficiente luz para que usted juzgue de su actitud y de lo que se podrá esperar de él y secuaces.

Las elecciones para los Supremos Poderes de la Nación tuvieron lugar en ésta. Usted fue favorecido con 12 votos por 19 que obtuvo el señor general don Porfirio Díaz. El señor Balandrano, por la prensa, ha hecho la oposición con descaro. Cortina y demás garcistas no han perdonado gasto ni medio alguno para ganar a los electores, valiéndose de los medios aun reprobados. Todo esto lo han hecho por el carácter excesivamente bueno del general Pavón y el apoyo del señor Haro que se ha inclinado por ellos.

La actitud que toma este partido es muy significativa y mucho me temo que, a la salida del batallón de Huasteca, tengamos nuevas frascas. Mañana debía embarcarse pero, a instancias mías y de algunas otras



personas respetables, permanecerá aquí hasta fin de mes, tiempo en que calculo se podrá tomar una medida que salve la situación y que, a decir verdad, no la comprendo; porque si vienen tropas extrañas, no las aceptarán con gusto y si quedan éstas, estamos expuestos. Por lo mismo, usted obrará como mejor convenga a los intereses generales.

El señor Pavón debe salir para Victoria el 20 del corriente y sin aquel cuerpo, que considero la garantía del orden, las aspiraciones de unos y la audacia de otros nos pueden traer nuevos conflictos.

Cortina, audaz y valido de la impunidad que hasta hoy disfruta con el dinero que sacó de esta aduana, ha hecho lo que ha querido con algunos electores de los pueblos; se ha hecho nombrar diputado al Congreso general y no perdonará gasto alguno porque vuelvan las cosas al estado de antes, para sacar nuevos frutos y escudarse de sus hechos pasados.

*El Telégrafo*, periódico de oposición, está costeadado por él. La lectura de él, da a conocer sus tendencias. El redactor que es Balandrano, usted lo conoce ya.

Por otra parte, algunos comerciantes que no han conseguido el pago de sus créditos, se manifiestan hostiles contra el señor Pavón y el personal de esta aduana y se necesita toda la acción del gobierno para que esta parte del país entre en una marcha de orden y moralidad.

Al general Pavón le escribe un amigo de esa capital, diciéndole que algunos comerciantes de esta plaza, residentes en la actualidad en la capital, están dando informes muy malos de la pésima situación que guarda el comercio de ésta. Estos señores han de ser los parientes de Cortina, a quienes no les debe convenir el procedimiento recto y honrado de esta aduana, excluyendo de esta regla a otros comerciantes que prefieren la rigidez de los empleados al barullo de la época pasada.

Sin otro particular y disimulando mi molestia, ordene usted lo que guste a su afectísimo servidor que lo aprecia y s. m. b.

Diego Flores

JUÁREZ PIERDE LA ELECCIÓN  
DE TAMAULIPAS

Tampico, octubre 24 de 1867

Señor Presidente de la República,  
don Benito Juárez  
México

Muy señor mío y de mi respeto:

Por comunicación oficial participo al ministro de Gobernación la gran catástrofe ocurrida en la orilla del Bravo. Un fuerte huracán, que sopló la noche del 7, destruyó a Bagdad y dos terceras partes de Matamoros. Las desgracias han sido de consideración y oficialmente recomiendo al gobierno dicte algunas medidas favorables a tantos infortunados. A pesar del huracán siguieron las elecciones en Matamoros, sacando usted 39 votos contra 20 que sacó el ciudadano general Díaz; y el señor Lerdo 38 contra 25 a favor del señor Ogazón.

El resultado de las elecciones en Tamaulipas, por lo que respecta a ambas presidencias, han sido las siguientes:

El señor Juárez	57)	Presidente de la República
El señor Díaz	77)	Presidente de la República
El señor Lerdo	82)	Presidente de la Corte
El señor Ogazón	52)	Presidente de la Corte

En los cantones del norte van a tener lugar las elecciones generales y particulares en la semana entrante. Según parece, en esa parte del

estado de Veracruz la opinión está en favor de la candidatura de usted y el señor Lerdo; y para el gobierno del estado es probable que salga favorecida la del señor licenciado don Clemente López.

Las particulares de Tamaulipas han tenido lugar el 20 y 21 del corriente. Han jugado las candidaturas de los licenciados Garza, Guerra y la del señor Saldaña. Hasta ahora no puede formarse idea quién sacará mayoría y lo más probable es que la Legislatura tendrá que resolver este punto, porque ninguno de los candidatos para el gobierno obtendrá lo que la ley exige.

Suplico a usted no olvide decirme qué es lo que debo hacer después de concluir mi misión en Ciudad Victoria, esto es, después de entregar el gobierno al que resulte electo.

Mi viaje a dicho punto lo tenía dispuesto para el día 22, pero se me presentaron algunos inconvenientes y la marcha la emprendo mañana sin falta, quedando el coronel Haro de jefe de la plaza, porque lo es también de todo este distrito.

El llamado coronel don Jesús Betanzos apareció entre Tula y San Luis (Potosí) pronunciado en favor del señor general Díaz. Tropas de una y otra parte salieron a perseguirlo y no puedo decirle a usted nada de esta operación porque el jefe político de Tula nada me ha participado del resultado. Por esto mismo supongo que el tal pronunciamiento, hecho con 25 hombres, habrá muerto en su cuna.

En Victoria espera las órdenes de usted, su afectísimo amigo y seguro servidor q. b. s. m.

Desiderio Pavón

Nota autógrafa de Juárez:

Enterado y que ya el gobierno ha dictado y sigue dictando las órdenes para auxiliar a Matamoros. Que ya le diré lo que debe hacer después de que entregue el mando político al nuevo gobernador.

SE ELIGE A JUÁREZ DIPUTADO  
POR PASO DEL NORTE

El Paso del Norte, octubre 25 de 1867

Señor licenciado don Benito Juárez  
México

Señor de toda mi atención y respeto:

Conforme la convocatoria, se verificaron aquí las elecciones de distrito, resultando de diputados al Congreso general, usted de propietario y el doctor Samaniego de suplente. Además, la votación para Presidente de la República la sacó usted, por unanimidad.

Para esta elección, hubo una combinación general, acordando nombrar a usted de propietario en clase de diputado, porque el partido orteguista, cuya cabeza es don Juan Ruiz, ha asegurado que no resultará usted con votos para presidente, más que en dos o tres estados de la frontera y uno que otro voto en el interior. Pues bien, los más de los habitantes de El Paso (del Norte) que deseamos, permítaseme esta libertad, dar a usted cuantas pruebas de simpatías y de consideración nos fuese posible y que si fuese dable en el orden constitucional que no hubiese más que una autoridad suprema, ésta sería usted porque, en nuestra opinión, esto exige la justicia; considerando que fuese posible el caso que no saliese usted nombrado Presidente de la República, quisimos tener el honor de tener en el Congreso un ciudadano como usted que conoce de vista este lugar y sus necesidades sociales.

Acordamos también que el diputado suplente sería don Jesús Escobar y Armendáriz; este acuerdo fue unánime; pero, ¡vive Dios! que en el momento mismo de la elección, descansando nosotros en lo

acordado, don Juan Ruiz y don Vicente Ochoa, de un modo poco decente, intrigaron e hicieron cambiar la votación del suplente en favor del doctor Samaniego.

No crea usted que este cambio lo hicieron de buena fe, no, señor; lo hicieron con la principal intención de deshacerse de Samaniego, alejándolo de aquí, para no tener quien les haga oposición en sus maquinaciones de dominar a su antojo, de ser ellos los que aprovechen las ventajas, gracias a concesiones que haya acordado el Supremo Gobierno en favor de El Paso (del Norte), con relación a la presa y al río; y lo hicieron también por tener un arma de qué valerse en las próximas elecciones del cantón, para que no resultase electo jefe político, porque es nuestro candidato y él está solemnemente comprometido a desempeñar tal encargo, considerándolo como la única garantía que tiene El Paso (del Norte) por su buena fe, para que tenga el buen resultado que se desea de presa exacta.

Como el doctor Samaniego ignora todo lo que ocurre por acá, yo he juzgado conveniente ponerlo en el conocimiento de usted con anticipación, suplicándole, si no hubiese inconveniente alguno, se sirva dictar una orden especial concediéndole licencia para que pueda recibirse de la jefatura de esta villa, en el caso de resultar nombrado jefe político o, si fuese posible, aunque no resulte, para que no tenga dificultades algunas en llevar a cabo los trabajos de la presa, que es la vida o la muerte de este pueblo desgraciado; porque estoy seguro, señor, que ese asunto en manos de otra persona de El Paso (del Norte) como Ruiz u Ochoa que es la misma persona, queda nulificado y los recursos de dinero que se proporcionen, desaparecen sin saber cómo.

De usted depende la salvación de este pueblo y tenemos una ciega confianza en que hará por él cuanto crea que le conviene para su felicidad.

Deseo que Dios lo conserve con salud muchos años para bien de nuestra patria y tengo el honor de ser y repetirme su obediente servidor q.  
b. s. m.

Joaquín Álvarez

JUÁREZ AGRADECE A PASO DEL NORTE  
LA DESIGNACIÓN

(México, noviembre 25 de 1867)

(Señor Joaquín Álvarez)  
(Paso del Norte)

Estimado amigo:

He recibido la apreciable de usted, fechada 25 del pasado, que he leído con verdadero placer.

Estoy muy agradecido a esa población por el honor que quiere conferirme nombrándome su representante al Congreso general y quedo enterado de las maquinaciones que pusieron en juego para contrariar, como usted me dice, la opinión de la mayoría.

Yo he querido que hubiera la mayor libertad en las elecciones y así lo he recomendado oficial y particularmente a los gobernadores de todos los estados.

Doy a usted las gracias por sus felicitaciones cordiales y me repito como siempre de usted amigo afectuoso y atento seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)